

SERVINDI - Servicio de Información Indígena

N° 53 Año 2004 - Primera edición de Octubre

Mujer Indígena y Seguridad Alimentaria

1. Reseña de la revista Asuntos Indígenas de IWGIA	2
2. La biodiversidad al servicio de la seguridad alimentaria	5
3. Tribunal por la Soberanía Alimentaria	7
4. Las políticas destructivas del Banco Mundial en el medio rural - caso Brasil...12	
5. Sin investigación no hay Seguridad Alimentaria.....	15
6. WWF advierte que agricultura está entre las mayores amenazas ambientales.16	
7. Guatemala: mujeres mayas exigen participar en políticas de desarrollo rural..16	
8. El tigre y el motelo, relato de los Quichua amazónicos.....	17

Presentación

La presente edición está dedicada al tema Mujer Indígena y Seguridad Alimentaria. El primer artículo es una reseña del último número de la revista Asuntos Indígenas que edita el Grupo de Trabajo Internacional sobre Asuntos Indígenas (IWGIA) con sede en Dinamarca y que está dedicado el tema: Mujeres Indígenas.

Dicha publicación recopila artículos de autores indígenas y no indígenas que describen las múltiples formas de violencia contra las mujeres indígenas en diferentes partes del mundo, quienes a menudo son triplemente discriminadas por su condición de mujeres, de indígenas y por que están entre los más pobres.

El siguiente artículo, escrito por nuestra colaboradora Adriana Quezada, grafica el drama del hambre y la malnutrición y la secuela que ésta genera. En él se plantea el problema del acceso equitativo a los alimentos y la reducción de los niveles generales de bienestar, calidad de vida y desarrollo del potencial humano como desafíos aún latentes.

La tercera entrega es acerca del Tribunal por la Soberanía Alimentaria y Juicio al Banco Mundial y al Banco Interamericano de Desarrollo por su Deuda Social y Ecológica en la Agricultura con los Pueblos y Países de América Latina. Dicho Tribunal se reunió el día 27 de julio del 2004, en Quito, Ecuador, como parte del I Foro Social de las Américas. Fue convocado por los movimientos sociales, principalmente indígenas y campesinos, nacionales y del continente, y por varias redes y organizaciones vinculadas con la problemática agrícola, la deuda externa y deudas sociales y ecológicas. Completamos dicho informe con un artículo acerca de las políticas destructivas del Banco Mundial en el medio rural, caso Brasil.

El artículo: Sin investigación no hay seguridad alimentaria, plantea el problema de la privatización de la investigación y la transferencia de tecnología del ICA, con la creación y acción de Corpoica (Corporación Colombiana para la Investigación Agropecuaria) en los últimos 10 años y cómo cambia la orientación de estas actividades.

Según un nuevo libro del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) la agricultura, que es la industria más grande del mundo, es una de las mayores amenazas al ambiente. La producción ineficiente de alimentos y los subsidios a la agricultura están causando deforestación, escasez de agua y contaminación.

El penúltimo artículo informa acerca de las mujeres de Guatemala, unidas en la Alianza de Mujeres Rurales por la Vida, la Tierra y la Dignidad, las que están buscando soluciones a la discriminación y están elaborando una propuesta de reforma agraria integral desde el punto de vista de las mujeres mayas.

Finalizamos la edición con un relato de los quichua amazónicos titulado el Tigre y el Motelo.

1. Resumen de la revista **Asuntos Indígenas de IWGIA**

Edición 1-2 de 2004 dedicado al tema: Mujeres Indígenas

Escribe: Adriana Quezada Panta

Numerosas sociedades indígenas poseen tradicionalmente modelos equitativos de género en los que los hombres y las mujeres se complementan en sus tareas y dentro de la familia. Sin embargo, la influencia de las sociedades dominantes, a través de la colonización y la represión, ha reestructurado estos roles equitativos, que han sufrido drásticos cambios, expresados, por un lado, en la dificultad para difundir el progreso técnico en los sectores productivos y regionales de un país, y por el otro lado, en la exclusión de grupos sociales, principalmente a las mujeres indígenas, del proceso de desarrollo y del disfrute de los beneficios.

En la actualidad, un sinnúmero de mujeres indígenas, llamadas también “las trabajadoras invisibles del mundo”, se ven enfrentadas a condiciones injustas impuestas por la sociedad dominante y ahora adoptadas por sus propias comunidades.

Precisamente, con la finalidad de promover la revaloración de la mujer a través del reconocimiento de sus derechos y de sensibilizar a la opinión pública sobre la situación de desventaja en la que viven las mujeres del ámbito rural, se ha iniciado una campaña de creación de conciencia y difusión de información en todo el mundo, con ocasión del “Día Mundial de la Mujer Rural”, cuya celebración, el 15 de octubre, tuvo su origen durante la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer organizada por las Naciones Unidas y celebrada en Pekín en 1995.

La recopilación de estadísticas específicas sobre género durante los últimos años, ha confirmado que, ante las crisis recurrentes en el campo, las familias han necesitado adoptar diversas estrategias para tratar de asegurar su sobrevivencia, los hombres han tenido que emigrar en busca de un trabajo que tenga mejores remuneraciones, mientras que las mujeres están asumiendo una mayor participación en la producción agropecuaria

Se habla incluso de una “feminización de la agricultura”, bajo condiciones de mayor desventaja que los varones debido a que tradicionalmente la mujer ha estado marginada de ciertos aspectos fundamentales del proceso productivo, como la tenencia de la tierra, el crédito, los recursos y la asistencia técnica.

Se incorporan al empleo en condiciones de mayor precariedad por tener menor escolaridad que los hombres, por realizar migraciones forzadas y por soportar una más intensa carga de trabajo que abarca no solo las tareas que tienen que ver con la reproducción y reposición de la fuerza de trabajo y de la unidad familiar, sino también con la responsabilidad del mantenimiento económico, que en algunos casos abarca a la unidad doméstica en su conjunto.

Sumándose a los esfuerzos de las mujeres indígenas organizadas, **Asuntos Indígenas**, revista trimestral que publica el Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas (**IWGIA**), en su último número recopila artículos de autores indígenas y no indígenas que describen las múltiples formas de violencia contra las mujeres indígenas en diferentes partes del mundo, quienes a menudo son triplemente discriminadas por su condición de mujeres, de indígenas y por que están entre los más pobres.

En la presente edición se publican varios testimonios recogidos por los autores de las notas, producto de su experiencia de trabajo directo y convivencia por un tiempo con las mujeres y/o comunidades indígenas.

La antropóloga sami, **Jorunn Eikjok**, basándose en su propia experiencia, informa que en el pueblo Sami, en el ártico, la influencia de la sociedad mayoritaria y la globalización sobre la cultura indígena ha conducido a que el rol de los hombres sea el de “proveedor” y principal responsable de la familia, mientras que el rol de la mujer ha sido confinado al hogar.

Si bien el ideal tradicional dice que el hombre y la mujer son iguales, la realidad actual es diferente. En la sociedad sami, los hombres y las mujeres han sido portadores de la cultura, cada uno a su manera, aunque las mujeres llevaban la mayor parte puesto que tenían la responsabilidad de educar a la próxima generación. Sin embargo, a medida que la sociedad sami fue integrándose a la sociedad mayoritaria, el Estado decidió que el derecho al usufructo estaba ligado al hombre, sin tomar en consideración que las féminas en el pasado habían sido las responsables de la agricultura.

Otro efecto negativo de la modernización de la sociedad, se reflejó en el ideal físico femenino. Tradicionalmente, era corpulento. Hoy en día, las mujeres sami también se encuentran bajo las mismas presiones de ser delgadas y controlar su peso como el resto del mundo occidental.

Dentro de su artículo la antropóloga sami, consigna citas de la economista neocelandesa Marilyn Waring, quien afirma que, la segunda ola de colonización de los pueblos indígenas tuvo lugar después de la Segunda Guerra Mundial, cuando el trabajo y las actividades de las mujeres indígenas quedaron fuera del sistema económico con la introducción del concepto de Producto Nacional Bruto (PNB), medida que contribuyó a desvalorizar el trabajo de la mujer indígena.

De igual modo, alude, lo expuesto por su colega y connacional Vigdis Stordahl, quien señala en su libro “Los Sami en el mundo moderno”, que la educación genera nuevas distinciones en esta sociedad y que existe una brecha entre aquellos que han estudiado y los que no han tenido acceso a la educación. Son las mujeres jóvenes y mayores quienes en mayor grado aprovechan la posibilidad de hacer estudios. En el colegio universitario en Guovdageaidnu, el 80 por ciento de las estudiantes son mujeres.

En cuanto a las formas de vida tradicional sami, anota que están totalmente dominadas por los hombres. Ellos, dominan la arena política, mientras que a las mujeres les falta influencia y su voz es débil. Prueba de ello, es que hasta la fecha, los presidentes de los parlamentos sami han sido sólo hombres.

Concluye, su nota, señalando que la intención no es frenar el desarrollo cambiando la visión masculina por la femenina sino buscar un saber que realce positivamente las distintas experiencias, perspectivas, formas de comprensión y prácticas de los hombres y mujeres.

Un segundo informe especial, realizado por la canadiense **Renée Sylvain**, da cuenta de la situación que atraviesan los campesinos San de la región de Omaheke en Namibia, quienes han perdido sus territorios tradicionales de recolección y trabajan ahora como mano de obra estacional para granjeros blancos y en puestos ganaderos de pastores de habla bantú, donde la vida se organiza de acuerdo a las ideologías raciales y de género de los rancheros blancos.

Mientras que los hombres trabajan como asalariados, las mujeres se ocupan de los quehaceres domésticos, recibiendo a cambio una paga muy inferior a la de los hombres, lo que da lugar a su dependencia.

La antropóloga analiza los efectos de la colonización y la incorporación a la economía capitalista de un grupo de San y como ésta situación ha alterado sus relaciones de género, a tal punto que ha aumentado la violencia hacia las mujeres de sus comunidades.

“Durante el tiempo que estuve en Omaheke vi frecuentemente a mujeres con ojos morados. La violencia doméstica (golpes de puño, patadas o puñaladas) estaba generalmente asociada con la ingesta de alcohol y era provocada por el comportamiento “desobediente” de la esposa. Es sabido que los maridos San se ponen violentos cuando las mujeres se oponen a sus planes de renunciar al trabajo y abandonar una granja, porque esta decisión significa un dramático descenso del estándar de vida familiar.

En la nota, se da cuenta de casos extremos de comportamiento violento debido principalmente al abuso del alcohol, que incluyen el apuñalamiento a una mujer y el asesinato de un menor de edad. Estos testimonios fueron referidos durante la entrevista grupal que realizó entre los años 1997 y 1998, tras su visita a diversos ranchos, donde además recogió el relato acerca de la violencia de la que son objeto los ancianos, quienes tampoco son respetados como lo eran en el pasado, debido a que son considerados como una carga económica para sus ya empobrecidas familias, que se ven obligadas a mantenerlos, mientras que los granjeros blancos los consideran “superfluos”.

Concluye su nota, señalando que un creciente número de mujeres San de toda Namibia han comenzado a participar en el activismo comunitario como miembros del Grupo de Trabajo para las Minorías Indígenas en Africa del Sur (WINSA), mientras que las mujeres san de la región de Omaheke están trabajando con la Fundación Omaheke San (OST).

Otra forma de violencia contra la mujer rural, descrita en la última edición de Asuntos Indígenas, es la referida a la circuncisión femenina o mutilación genital femenina (MGF), rito tradicional que se mantiene entre las comunidades pastoralistas de Kenya, como una forma de mantener la fortaleza y la identidad de las comunidades.

Naomi Kipuri, consultora keniana sobre temas desarrollo, recalca en su artículo que pese a que varios aspectos de la cultura han cambiado o desaparecido, en este caso hasta la gravedad del corte se mantiene. Afirma que, la mutilación genital femenina es sin lugar a dudas una violación de los derechos humanos de las jóvenes sometidas a esta operación, que las expone a una tortura física y síquica. Por lo tanto, las iniciativas de protesta y condena contra este tradicional rito, organizadas por mujeres de las comunidades donde se practica, deben ser apoyadas ya que solo ellas pueden encontrar alternativas culturalmente apropiadas que eventualmente la puedan erradicar.

Agrega que si bien legislar sobre esta reliquia cultural, penalizada por el Parlamento en el año 2001 mediante la adopción de una legislación especial, ha tenido algunos resultados positivos, ha quedado demostrado que, en los casos en que se ha aplicado fuerza y presión, la práctica pasa a la clandestinidad y es realizada en secreto.

Finaliza su análisis, sosteniendo que en ese mismo año 2001, Kenia fue uno de los diez países africanos que recibió asistencia técnica y financiera de la Organización Mundial de Salud (OMS) para la erradicación de MGF. Desde entonces, el país ha logrado enormes progresos hacia la realización de esa meta. Hoy en día, se discute abiertamente, se analiza y se cuestiona su relevancia en la sociedad moderna.

A su turno, **Dorothy Jackson**, en su artículo sobre los Twa de la región de los Grandes Lagos de la República Democrática del Congo, describe como sufren las mujeres debido al conflicto que se desarrolla en sus países, en el cual son víctimas de la discriminación étnica y la violencia física, siendo frecuentemente abusadas o violadas por los diversos actores del conflicto. Además, las campesinas violadas son generalmente condenadas al ostracismo por sus propias comunidades debido al temor de que hayan contraído el terrible mal del SIDA.

Particularmente, en las áreas boscosas del Congo, donde la violencia es aún desenfrenada, las mujeres viven en un constante clima de terror, temerosas siquiera de ir al mercado debido a los numerosos puestos militares de control que deben sortear y donde los hombres armados les exigen dinero y en otras ocasiones las someten a actos de violencia sexual.

Investigaciones llevadas a cabo en la zona sobre otras formas de violencia masculina, mostraron que las mujeres Twa, sufren daños físicos y emocionales, producto del abuso del alcohol por parte de sus maridos, fenómeno alarmantemente generalizado en muchas sociedades indígenas que enfrentan un colapso cultural.

En este artículo se hace referencia, a los esfuerzos que se realizan para promover la participación de las mujeres Twa en la vida pública y a la discriminación que la comunidad en general ha sufrido por parte de los otros grupos étnicos en todos los aspectos de su vida, lo que ha contribuido a un fuerte sentimiento de exclusión y a que no se sientan bienvenidos a participar en la sociedad civil. Precisamente, con el respaldo de las organizaciones Twa y las ONG de apoyo, un creciente número de mujeres, están comenzando a presentarse como candidatas a cargos comunales. Jóvenes viudas, divorciadas y mujeres solteras, parecen estar más dispuestas a adoptar estos roles, quizás porque tienen el deseo de hacerse cargo de sus propias vidas.

En el mundo, gradualmente se están creando más organizaciones que se ocupan de las necesidades y preocupaciones específicas de las mujeres rurales y “poco a poco, hemos empezado a mirar y a tomar conciencia de lo que podemos aportar al movimiento indígena y hemos sido capaces de ganar influencia en dichas organizaciones dominadas por los hombres”. Un ejemplo de esta presencia y liderazgo, lo constituye AIDSESEP, organización nacional indígena del Perú, donde la Secretaría de la Mujer ha sido promocionada y se ha convertido en el Programa Nacional de la Mujer Indígena”.

Así resume el rol predominante y político de la mujer dentro del mundo institucional, **Teresita Antazú López**, responsable de la Secretaría y ahora del Programa Nacional, en su artículo titulado Mujeres Indígenas Amazónicas: Conociendo sus Derechos.

La líderesa del pueblo indígena Yanasha de la selva central peruana, en su nota hace un recuento de los proyectos desarrollados durante los años 2002 y 2003, por la secretaría, que incluyeron talleres nacionales y regionales, que contribuyeron a que AIDSESEP pueda lograr que hombres y mujeres trabajen juntos, fortaleciendo a las organizaciones nacional, regional, comunal y de base.

Finalmente, señala que la consolidación del Programa Mujer Indígena ha significado un paso muy importante para la posición de la mujer amazónica dentro de esta organización y que la meta a corto plazo es que las mujeres ejerzan las jefaturas de sus comunidades y ocupen otros cargos dirigenciales, en las 6 federaciones regionales de AIDSESEP, situadas en toda la amazonia peruana, como son: CORPI, ORAU, FENAMAD, ORAI, ARPI y ORPIAN.

Continuando con los esfuerzos organizativos de las mujeres indígenas pero esta vez a nivel continental y regional, **Marie Léger**, en un artículo desarrollado sobre el Enlace Continental, describe esta iniciativa, que actualmente incluye a mujeres indígenas de 15 países en las Américas, quienes participan activamente promoviendo sus derechos.

Señala, que una de las áreas en la que el enlace ha sido particularmente activo, es la promoción de la participación de las mujeres indígenas en los foros internacionales y que desde mediados de los años 90,

les ha permitido organizarse y reunirse con el objetivo de compartir sus problemas, limitaciones y posibles soluciones, así como para poder aprender de experiencias comunes.

La información recogida hasta el momento muestra que, a pesar de algunos logros conseguidos, el problema de la mujer rural, es de gran envergadura y que para superarlo requiere del esfuerzo de la sociedad civil y de los diversos Estados. Asimismo, es necesario promover, entre las mismas mujeres, para que tomen acciones y asuman también este reto a nivel personal y organizativo.

2. La biodiversidad al servicio de la seguridad alimentaria

Por: Adriana Quezada Panta

El hambre y la malnutrición constituyen un fenómeno de gran alcance en el mundo. Hoy en día casi 800 millones de personas sufren desnutrición crónica y no pueden obtener alimentos suficientes para satisfacer necesidades energéticas mínimas. De allí la necesidad de aunar mayores esfuerzos en el ámbito mundial para garantizar la seguridad alimentaria y así erradicar ambos flagelos junto con sus terribles consecuencias entre las generaciones actuales y futuras.

Precisamente, para crear conciencia y promover en todo el mundo la participación de la población en la lucha contra el hambre y la malnutrición, desde hace dos decenios, cada 16 de octubre, en más de 150 países, se celebra el Día Mundial de la Alimentación, fecha en la que también, se conmemora la fundación de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la alimentación (FAO), creada en 1945.

Este año, la FAO ha elegido como tema para el Día Mundial de la Alimentación "La biodiversidad al servicio de la seguridad alimentaria", para destacar el papel de la biodiversidad en cuanto a garantizar que la gente tenga acceso sostenible a suficientes alimentos de calidad para mantenerse sana y activa.

La biodiversidad es como un ciclo de vida, pero si una parte de este ciclo se encuentra fuera de equilibrio con el resto, todo queda en peligro. En la actualidad, el hombre está poniendo cada vez más presión en las especies y sus entornos, como resultado de ello muchas plantas, animales y también los procesos naturales esenciales, están en peligro.

Además la contaminación de los alimentos por microbios, metales pesados y plaguicidas obstaculizan la mejora de la nutrición en el mundo.

Acabar con el hambre supone, como condición previa que se produzcan suficientes alimentos y que éstos se encuentren disponibles para todos. Sin embargo, cultivar alimentos en cantidades adecuadas no asegura la erradicación del hambre; por eso, es preciso garantizar el acceso de toda la población mundial a alimentos nutritivos e inoocuos, en cantidad suficiente. Para ello, se necesitan mayores esfuerzos, para garantizar la seguridad alimentaria y así vivir en un mundo libre del hambre.

La producción mundial bastaría para proporcionar una dieta adecuada a todas las personas, si la distribución de los alimentos fuera equitativa, pero esta situación no se da y en muchos países pobres, por ejemplo, la disponibilidad promedio de alimentos asciende a menos de 2,100 calorías diarias por habitante, mientras que en los países ricos del norte tal promedio es superior en más del 50 por ciento, ya que alcanza las 3,200 calorías diarias.

El Banco Mundial calcula que alrededor de 1.500 millones de personas luchan para sobrevivir con menos de un dólar por día y que la distribución de alimentos se da en total desigualdad, pues actualmente la quinta parte más rica de la población consume el 45 por ciento de la carne y el pescado y la quinta parte más pobre solamente consume el 5 por ciento.

Estadísticas alarmantes

Según algunas estimaciones, aproximadamente 200 millones de niños menores de cinco años padecen síntomas de malnutrición aguda o crónica, cifra que aumenta en los períodos de escasez estacional de alimentos y en épocas de hambre y desórdenes sociales.

De ese total, cada año, se produce la muerte de aproximadamente 13 millones de niños por enfermedades e infecciones evitables tales como: sarampión, diarrea, malaria, neumonía y combinaciones de las mismas.

En Asia y en el pacifico reside el 70 por ciento de los habitantes de los países en desarrollo, aproximadamente 526 millones, y de estos, dos tercios se encuentran en situación de desnutrición.

Solamente en la India, viven 204 millones de personas afectadas con este mal y en Asia meridional se concentra más de un tercio (284 millones) del total mundial. Otro 30 por ciento, aproximadamente 240 millones de personas, vive en el este, y sudeste de Asia, donde más de 164 millones de los 1.200 millones de habitantes que registra China, sufren de desnutrición.

La situación es especialmente grave en África central, oriental y meridional, donde el 44 por ciento de la población total se encuentra subnutrida.

Carencia de micronutrientes

La carencia de vitaminas y minerales esenciales continúa siendo la causa de enfermedades graves en todo el mundo. Más de 3,500 millones de personas se ven afectadas por carencia de hierro, dos mil millones están expuestos al riesgo de carencia de yodo y 200 millones de niños en edad preescolar tienen carencia de vitamina A.

Especialistas médicos, aseguran que muchos de los efectos más graves producidos por la carencia de éstos tres importantes micro nutrientes podrían aliviarse considerablemente, asegurando un suministro adecuado de alimentos y una dieta variada que proporcionen las vitaminas y los minerales necesarios.

Según estudios médicos, la carencia de hierro puede causar retraso del crecimiento, reducir la resistencia a las enfermedades y perjudicar a largo plazo las funciones reproductivas, el desarrollo mental y motor; además provoca, aproximadamente, el 20 por ciento de las muertes relacionadas con el embarazo.

Entretanto, la carencia de yodo puede causar daños cerebrales irreparables, retraso mental, disminución de la tasa de supervivencia infantil y bocio; y en una mujer embarazada podría determinar diferentes grados de retraso mental en el niño que nacerá.

Mientras que, la falta de vitamina A puede provocar ceguera o muerte en los niños y contribuir a reducir su crecimiento físico y su resistencia a las infecciones, con el consiguiente aumento de la mortalidad.

Pérdidas productivas y económicas

Sean leves o graves, las consecuencias de la malnutrición y la mala salud se manifiestan en una reducción de los niveles generales de bienestar, calidad de vida y desarrollo del potencial humano. El hambre cuesta a los países en desarrollo hasta 128 millones de dólares anuales solamente en pérdidas de productividad, ya que los adultos que padecen trastornos nutricionales o enfermedades relacionadas con éstos no se encuentran en condiciones de trabajar.

En el ámbito educativo, las pérdidas se dan porque los niños están demasiado debilitados o enfermos para asistir a clases o aprender como debieran. Estudios indican que el hambre y la deficiencia de micronutrientes llegan a reducir en un 10 por ciento la capacidad de aprendizaje de los escolares. También se registran costos médicos inherentes al cuidado de quienes sufren enfermedades relacionadas con la nutrición; y costos para la sociedad que debe cuidar de los discapacitados y a veces de sus familias.

El desafío

Para lograr acabar con el hambre será necesario un incremento sustancial de la producción alimentaria durante los próximos 50 años, ya que la población mundial crecerá de los 6.000 millones de habitantes actuales a 8.900 millones en el año 2050.

Durante los últimos 40 años la población mundial ha llegado a duplicarse y la cantidad de alimentos a disposición de cada persona se ha incrementado casi en un 20 por ciento a nivel mundial. Sin embargo, el solo hecho de producir alimentos suficientes no permite eliminar el hambre en la actualidad y tampoco es garantía de que se erradique en el futuro.

Estudios recientes sugieren que cuatro de cada cinco niños malnutridos del mundo en desarrollo viven en países que se jactan de disponer de excedentes alimentarios. El mayor desafío consiste en asegurarse de que los alimentos lleguen a las manos, y a la boca, de las personas que hoy carecen de ellos, como son: la población pobre, los niños y las mujeres, las comunidades rurales aisladas, las minorías étnicas que viven económicamente marginadas de la sociedad, las víctimas de guerras y calamidades naturales.

La gran mayoría de esta población hambrienta vive en países donde la agricultura constituye la fuente principal de empleo e ingresos. Un elemento central de la estrategia de lucha contra el hambre debe ser el aumento de los ingresos rurales y el acceso a los alimentos mediante la mejora de la agricultura y la economía rural. Existan o no excedentes de alimentos a nivel mundial o nacional, un desarrollo agrícola insuficiente y una producción alimentaria local que no crece constituyen a menudo la base de los problemas locales de inseguridad alimentaria.

El objetivo a largo plazo podría consistir en reducir la dependencia de la agricultura y la presión sobre unos recursos agrícolas ya bastante agotados, pero el camino para alcanzarlo debe comprender una fase inicial que ponga énfasis en incrementar la productividad agrícola.

Los cambios mundiales que escapan por completo al control de los agricultores también desempeñan una función importante en la seguridad alimentaria del mundo en desarrollo. La creciente globalización del comercio, las negociaciones de la OMC, la caída de los precios de los productos básicos, la reducción de la asistencia a la agricultura, la deuda creciente y las estrategias propuestas para su reducción o cancelación, son otros tantos factores que influyen en la capacidad de la población para producir y adquirir alimentos.

La vida de los agricultores y la seguridad alimentaria de sus familias también se ve afectada por las novedades científicas y políticas relacionadas con la biotecnología y los alimentos modificados genéticamente. Estas nuevas tecnologías ofrecen un importante potencial para aumentar los rendimientos y la calidad nutricional, pero también implican riesgos para la salud de las personas y del medio ambiente. Habrá que aplicar un enfoque prudente, que se definirá caso por caso, para garantizar que las tecnologías se apliquen de una manera que responda a las necesidades de las personas y reduzca al mínimo los riesgos.

Alimentos para todos

Para acabar con el hambre será necesario actuar en todos los frentes, con un nivel de compromiso sin precedentes. Se requerirá incrementar la producción agrícola y elevar los ingresos de las comunidades rurales, mejorar el acceso a los alimentos para las personas más necesitadas, asegurar que en el comercio mundial se contabilicen adecuadamente las necesidades y contribuciones de los países en desarrollo, fomentar la investigación y la inversión, así como otorgar atención prioritaria al "hambre oculta" resultante de las deficiencias de micronutrientes.

El hambre no sólo cercena la vida y las esperanzas de las personas, sino también la paz y la prosperidad de los países. El Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación incluye compromisos relacionados con un crecimiento económico que reduzca la pobreza, políticas para aumentar el empleo y las oportunidades de obtención de ingresos de la población pobre, redes de seguridad para proteger a las personas más vulnerables y marginadas y una atención adecuada al desarrollo agrícola y rural.

Al inicio del tercer milenio, casi 800 millones de hombres, mujeres y niños padecen hambre crónica. Conocemos también el precio que habrá que pagar si no se adoptan medidas decisivas. Las últimas cifras muestran que en la primera mitad del decenio de 1990 la población aquejada por el hambre se redujo en 8 millones de personas por año. Si bien se trata de un progreso concreto, significa menos de la mitad del ritmo que se necesita para alcanzar el objetivo establecido por la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, de reducir a la mitad el número de personas aquejadas por el hambre para el año 2015.

Si la situación mantiene este curso "habitual", en el año 2015 todavía habrá casi 700 millones de personas aquejadas por el hambre crónica, y prisioneras de un ciclo vicioso de privaciones humanas y estancamiento social.

Sin embargo, no necesariamente debe ser éste el final de la historia. Comprometiéndonos a utilizar plenamente las herramientas que ya tenemos en nuestras manos podemos establecer un nuevo ciclo virtuoso que empezaría con una población bien alimentada y sana, llena de la energía necesaria para resolver los problemas que azotan y aprisionan a la humanidad. Un milenio sin hambre podría así transformarse en un milenio sin degradación ambiental, sin desigualdades ni discriminaciones, sin privaciones y sin guerras.

3. Tribunal por la Soberanía Alimentaria

Por Cristiano Morsolin*

Juicio al Banco Mundial y al BID por su Deuda Social y Ecológica con los Países y Pueblos de América Latina. Presentación del Tribunal, veredicto final y presentación del caso brasilero sobre las políticas destructivas del Banco Mundial en el Medio Rural.

El martes 27 de julio de 2004 se realizó el Tribunal por la soberanía alimentaria de Juzgamiento al Banco Mundial y al BID, durante el Foro Social de las Américas de Quito. Participó como juez, junto a otras personalidades, el Premio Nóbel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel; mientras que entre los testimonios acusatorios destacó la presencia del diputado italiano Francesco Martone (Verdes Europeos). Al final, el

veredicto fue de culpabilidad del Banco Mundial y del Banco Interamericano y de co-responsabilidad de los gobiernos locales.

En Quito fue también presentado el libro "NO MAS SAQUE y DESTRUCCIÓN! - Nosotros, los Pueblos del Sur somos acreedores Ecológicos" - Edición Abya Yala, Acción Ecológica, Instituto de Estudios Ecológicos del Tercer Mundo, APSADE.

Aquí siguiente se puede encontrar la presentación del Tribunal, el veredicto final y la presentación del caso brasilero sobre la políticas destructivas del Banco Mundial en el Medio Rural.

Para concluir quiero subrayar la organización de Aurora Danoso, Ivonne Yáñez, Esperanza Martínez (Alianza de los Pueblos del Sur Acreedores de la Deuda Ecológica) por haber organizado este importante evento que representa un significativo aporte al fortalecimiento de las luchas de los Pueblos de Latinoamérica y del Sur del Mundo con la conciencia de ser acreedores de la deuda ecológica y social.

Presentación del Tribunal

¿Cuánto nos deben el BM y el BID por promover un modelo de producción basado en el uso de Agrotóxicos y Transgénicos?

¿Cuáles han sido las estrategias para imponernos estas tecnologías?

¿Cuáles son los impactos sociales, ambientales y culturales de estas tecnologías agrícolas impuestas?

¿Qué daños han causado a los pueblos indígenas y comunidades campesinas?

¿Quiénes son los deudores y acreedores ecológicos?

¿Cuáles son las demandas y las propuestas?

Respuestas a éstas y otras inquietudes se debatirán en el Tribunal por la Soberanía Alimentaria.

No somos deudores, somos acreedores.

Asumirse Acreedores de la deuda ecológica es otro argumento más para fortalecer los procesos de lucha que están dando los movimientos sociales, principalmente indígenas y campesinos de América Latina.

Jueces

Adolfo Pérez Esquivel, Argentina, Premio Nóbel de la Paz; Alberto Anrango, Defensor de los Pueblos Indígenas del Ecuador; Cléa Carpi da Rocha, Brasil, Presidenta de la Asociación Americana de Juristas; José Augusto Padua, Brasil, Alianza de los Pueblos del Sur Acreedores de Deuda Ecológica; Luis Macas, Ecuador, Movimiento Indígena del Ecuador; María Elena Rozas, Chile, Coordinadora de Rapal en América Latina; Nemesia Achacollo, Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia, Bartolina Sisa.

Acusaciones al BM y al BID:

La política destructiva del Banco Mundial para la reforma agraria en el Brasil.

Las políticas del Banco Mundial para el medio rural siguen la lógica del modelo neoliberal. Sus principales principios son la privatización de la tierra y de los recursos naturales, la implementación del "mercado de tierras" y la integración de los campesinos al agronegocio, privilegiando las políticas agrícolas orientadas para los monocultivos de exportación. Las principales consecuencias de ese modelo son el debilitamiento de las funciones del Estado y de las organizaciones sociales, el endeudamiento de los trabajadores, la destrucción ambiental y el control del territorio y de los recursos naturales por grandes empresas. (Marcelo Resende, Brasil. Geógrafo. Actualmente es asesor de Vía Campesina, de ABRA (Asociación Brasileña de Reforma Agraria) y de la Red Social de Justicia y Derechos Humanos.)

El BM y El BID y Los Monocultivos de Soya Transgénica en la Argentina.

Argentina, país que fuera conocido como el "Granero del mundo" hoy produce aceite de soja y alimento para ganado para exportación. Esta actividad, concentrada en no mas de cuatro empresas multinacionales, se basa en la producción de materia prima genéticamente modificada con elevado uso de agroquímicos y un método de siembra que ha posibilitado traspasar barreras agroecológicas; ha desplazado y sigue desplazando, actividades productivas locales como el tambo (producción láctea) cinturones frutihortícolas y alimentos tradicionales como el trigo, arroz.

El BID, BM y FMI son responsables de concebir, financiar e implementar un modelo de producción agrícola industrial, un modelo agroexportador de mercancías que solo tiene por finalidad el pago de la deuda externa. No importando si para lograr dichos fines se desmontan áreas frágiles o se deteriora el medio ambiente con agrotóxicos. (Adolfo Boy, Argentina. Ingeniero Agrónomo. MSc (Horticultura, WSU) Grupo de Reflexión Rural - GRR, junio 2004)

La Deuda Ecológica Del Uso De Los Agrotóxicos

El BM y el BID han cumplido un papel fundamental en la promoción del uso de Agrotóxicos en la Agricultura. A través de condicionamientos y créditos han promovido el paquete tecnológico de la Revolución Verde basada en monocultivos, mecanización del campo y uso de agrotóxicos. El uso de agrotóxicos ha cobrado la vida y salud de nuestros pueblos, 3 millones de personas al año se envenenan por el uso de plaguicidas a nivel global, según un estimado de la OMS en 1990. El envenenamiento de la tierra, el agua y el aire por contaminación de agrotóxicos es alarmante. Pueblos y culturas que se han desintegrado por la incidencia de los monocultivos en sus zonas y la pérdida de su soberanía alimentaria. La migración es un indicador fehaciente de que estamos viviendo una guerra silenciosa. Más aún ahora con la nueva estrategia, los tratados de libre comercio. (Elsa Nivia, Colombia, Representante de Rapal.)

Defensor de oficio: Dr. Hugo Ruiz Díaz, CADTM, Bélgica.

Moderadores: Aurora Donoso, Acción Ecológica y Juan Pablo Muñoz, Terranueva.

Agenda

- Introducción del contexto internacional y las estrategias neoliberales.
- Presentación del Tribunal.
- Intervención de los Jueces.
- Exposición de los casos por la parte Acusadora.
- Intervención de la Parte Defensora
- Foro Público
- Tiempo para que los Jueces decidan en base a los argumentos y pruebas el Veredicto.

Presentación del Veredicto.

Al final de este evento se realizará la presentación de la publicación: "Cosecha Perversa"

Organizan: Via Campesina. Cloc. Alianza De Los Pueblos Del Sur Acreedores De La Deuda Ecológica. Asociación Americana De Juristas. Cadtm. Centroamericana Y Amazonica De La Deuda. Estrategia Andina. Instituto De Estudios Ecologistas Del Tercer Mundo. Instituto Latinoamericano De Investigaciones Sociales - Idis/Fes. Plataforma Interamericana De Derechos Humanos. Rapal. Jubileo Sur. Cric. Intermon. Oxfam.

Movimiento Sin Tierra. Acao Educativa-Brasil. Unafisco Sindical-Brasil. Acción Ecológica. Centro De Derechos Economicos Y Sociales-Cdes. Conaie. Confeunassc. Debate Educación - Instituto Fronesis. Desarrollo Y Democracia. Ecuarunari. Fenacle. Fenocin. Instituto De Estudios Ecuatorianos Iee. Jubileo 2000 Red Guayaquil. Mujeres Transformando La Economía - Rmte. Terranueva. Universidad Intercultural Amawtay Wasy.

Con El Apoyo De Kairos, Consejo Mundial De Iglesias, Hivos

Veredicto Final - Del Tribunal Por La Soberanía Alimentaria Juicio al Banco Mundial (BM) y al Banco Interamericano De Desarrollo (BID) por su Deuda Social y Ecológica en la Agricultura con los Pueblos de los Países de América Latina

El Tribunal Por La Soberanía Alimentaria y Juicio al Banco Mundial y al Banco Interamericano De Desarrollo por su Deuda Social y Ecológica en la Agricultura Con Los Pueblos Y Países De América Latina, convocado por los movimientos sociales, principalmente indígenas y campesinos, nacionales y del continente, y por varias redes y organizaciones vinculadas con la problemática agrícola, la deuda externa y deudas sociales y ecológicas, se reunió el día 27 de julio del 2004, en Quito, Ecuador, como parte del I Foro Social de las Américas.

Este Tribunal tuvo lugar con el objetivo de juzgar la responsabilidad del Banco Mundial y del BID como parte de los actores fundamentales en la promoción y financiamiento de las tecnologías agrícolas de la llamada "Revolución Verde" y de la Agro-Biotecnología, así como del proceso de concentración de tierras en pocas manos, para favorecer las necesidades corporativas y de comercio de los países del Norte, generando graves impactos sociales, ambientales, culturales y económicos que constituyen una inmensa deuda social y ecológica con los países y pueblos de América Latina.

Este es un Tribunal ético-político, no una corte judicial, sin embargo, respeta una argumentación y documentación rigurosas, apoyado en la diversidad de las tradiciones jurídicas y éticas. A partir de una Acusación basada en un amplio material documentado y de testimonios presentados por hombres y mujeres de pueblos de América Latina, los Jueces, como representantes de la sociedad de diferentes países, llegaron al siguiente VEREDICTO:

Considerando:

- Que el BM y el BID, desde hace medio siglo, a través de incidir en las políticas agrícolas y proveer financiamiento, han venido promoviendo el modelo de agricultura de la Revolución Verde y en los últimos años de la Agro-Biotecnología, basado en monocultivos, uso de agrotóxicos e industrialización de la agricultura, agudizando la pobreza en el campo y destruyendo los ecosistemas agrícolas y silvestres de la región.
- Que estas políticas y financiamiento sirven a un proyecto global, coronado por la Organización Mundial de Comercio y los tratados de libre comercio regionales y bilaterales, que responden a intereses de las corporaciones transnacionales de semillas, agrotóxicos y biotecnología.
- Que este modelo agrícola, impulsado por el BM y el BID, introduce a pequeños agricultores a modelos industriales y esto los lleva al endeudamiento, quiebra y a abandonar sus tierras.
- Que el modelo agroexportador que estos bancos financian, es un modelo a gran escala y que ha dado como resultado la concentración de la tierra, el despojo de las tierras de pueblos indígenas y comunidades campesinas y la migración interna y externa.
- Que en varios países, las políticas de ajuste estructural defendidas por el Banco Mundial y el BID han estimulado la privatización de tierras públicas y comunitarias, además de la privatización de las aguas y selvas.
- Que la promoción agresiva de las políticas de ajuste estructural y de desarrollo rural del BM y el BID favorece la intensificación agrícola y la producción orientada a la exportación a costa de la agricultura de menor escala y bajos insumos externos, siendo esto la principal barrera a la adopción significativa del manejo integrado de plagas con bases ecológicas o la adopción de prácticas agroecológicas.
- Que a pesar de que, desde la década de los 80, grupos de la sociedad civil y comunidades han exigido al BM que suspenda la financiación de plaguicidas y promueva alternativas ecológicamente sanas y socialmente justas, sus políticas han significado el mayor uso de agrotóxicos y por tanto mayor exposición a los plaguicidas químicos que generan impactos en la salud, problemas de desequilibrio ambiental y pérdida de biodiversidad.
- Que entre 1988 y 1995 el Banco financió más de US\$ 250 millones en ventas de plaguicidas y que entre 1993 y 1995 todos los contratos firmados fueron directamente cesiones a las mayores compañías de plaguicidas en Francia, Alemania, Reino Unido, Estados Unidos y Japón, mientras los agricultores participantes en estos proyectos vieron afectada su salud y la estabilidad ecológica de sus sistemas de producción por usar más plaguicidas; el Banco reconoció que sólo 1% de los proyectos aplicados tuvo una evaluación ambiental completa.
- Que existe suficiente información pública que acredita que los plaguicidas usados a través de los proyectos financiados por estos Bancos, son dañinos para la salud humana, por su característica tóxica, por sus efectos cancerígenos, teratogénicos sobre el sistema nervioso, neurológico y reproductivo de ésta y de las futuras generaciones. Estos plaguicidas ya han sido catalogados por la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos (EPA) y el Instituto de Investigaciones sobre el Cáncer (IARC), así como por la Unión Europea, como de extremadamente peligrosos. El BM y el BID son responsables del deterioro de la salud e los pueblos y de los ecosistemas porque, a pesar de conocer sus efectos, sigue promoviéndolos y financiando su difusión y venta.
- Que el Banco Mundial apoya el establecimiento de actividades dañinas para el ambiente y las comunidades locales en muchas actividades extractivas en América Latina como por ejemplo el cultivo de camarón en América Sur y Central que produce destrucción y contaminación de manglares, lo que torna inviable la pesca artesanal, poniendo en riesgo la soberanía alimentaria de los pueblos costeros.
- Que el Banco Mundial y el BID han impuesto todas estas políticas en muchos casos en connivencia con los Gobiernos del América Latina. Estos Bancos presionan a los gobiernos a través de amenazas económicas, relacionadas con el pago de la deuda financiera, para que éstos no puedan cambiar sus políticas. Los Gobiernos son entonces cómplices de estas políticas y deben explicar porqué la siguen aplicando sin evaluar sus efectos. Además, el BM y el BID sostienen que realizan procesos de consulta, pero son mecanismos manipulados con actores que no tienen real representación de la sociedad civil.

- Que muchas investigaciones independientes indican que los proyectos del Banco Mundial y del BID no han sido exitosos, presentando problemas económicos, sociales y ambientales. Sin embargo, permanecen como parte estratégica de un megaproyecto que busca garantizar las bases para la expansión del neoliberalismo.
- Que el Banco Mundial tiene como parte a organizaciones como la Corporación Financiera Internacional (IFC), de capitales privados, que invierte en actividades dañinas al ambiente y a la sociedad en diversos países.
- Que el proyecto del Banco Mundial se contrapone a las propuestas y luchas históricas de los movimientos sociales rurales por una reforma agraria amplia, profunda y justa.
- Que el Banco Mundial y el BID no respetan los convenios internacionales, sobre ambiente, trabajo, derechos humanos y derechos de los pueblos, en especial, de los pueblos indígenas.
- Que el Banco Mundial y el BID han desnaturalizado el carácter multilateral de su organización y responden unidimensionalmente a los intereses hegemónicos de las grandes potencias y de las grandes corporaciones multinacionales.
- Que todos los proyectos y créditos del Banco Mundial y del BID, con sus impactos sociales, ambientales, culturales y económicos generan una inmensa deuda social y ecológica de las instituciones financieras internacionales con los países y pueblos de América Latina.
- Que la deuda ecológica y social incurrida por estos bancos excede enormemente a la deuda externa atribuida a nuestros países.

Por todo los CONSIDERANDOS expuestos ante el Tribunal por la Soberanía Alimentaria, por unanimidad, los Jueces dictan la siguiente SENTENCIA:

- Declarar al Banco Mundial y al Banco Interamericano de Desarrollo responsables de los crímenes sociales y ambientales producto de sus programas y políticas expuestas en la acusación.
- Ordenar al BM y al BID indemnizar con justicia a las víctimas de estos programas y créditos
- Obligar al BM y al BID la inmediata restauración de los ecosistemas afectados por sus proyectos.
- Ordenar el resarcimiento a los pueblos indígenas y campesinos por la deuda en la agricultura, el mismo que debe ser aplicado a los proyectos de reforma agraria y transformación de la agricultura, propuestas desde las organizaciones sociales, indígenas y campesinas.
- Ordenar que se retiren y paren inmediatamente estos programas y créditos que incrementan las deudas sociales y ecológicas.
- Obligar al BM y el BID no seguir fomentado ni financiando el uso de agrotóxicos, ni monocultivos transgénicos que han demostrado altos impactos sociales y ambientales y que han puesto en riesgo la soberanía alimentaria de los pueblos.

Los jueces hacen las siguientes exigencias a los Gobiernos de América Latina:

- Exigir a los gobiernos de América Latina que se declare prioridad la soberanía alimentaria de los pueblos y la defensa de sus fuentes de sustento basada en producciones agroecológicas locales y de mercado interno.
- Exigir a los Gobiernos que se declare a América Latina Libre de Transgénicos.
- Exigir a los gobiernos de América Latina generar condiciones dignas para los pueblos indígenas y comunidades campesinas en base al desarrollo local de fortalecimiento de comunidades solidarias, basadas en la producción LOCAL, de alimentos SANOS, LIMPIOS y ACCESIBLES para todos los pueblos.

Finalmente, el Tribunal declara a los pueblos y países de América Latina ACREEDORES DE LA DEUDA SOCIAL Y ECOLÓGICA y al BM y al BID DEUDORES.

Y dispone la ejecución de esta sentencia.

Dado en Quito, Ecuador, el 27 de julio, 2004

Adolfo Pérez Esquivel, Argentina, Premio Nóbel de la Paz.

Siguen las firmas de los Jueces en el Veredicto del Tribunal por la Soberanía Alimentaria y el Juicio al BM y al BID por su deuda social y ecológica con los pueblos y países de América Latina.

José Augusto Padua, Brasil, Alianza de los Pueblos del Sur Acreedores de Deuda Ecológica.

María Elena Rozas, Chile, Coordinadora de Rapal en América Latina.

Nemesia Achacollo, Bolivia. Federación de Mujeres Campesinas Bartolina Siza.

Cléa Carpi da Rocha, Presidenta del Tribunal

Juan Pablo Muñoz, Secretario del Tribunal

Siguen firmas de representantes de organizaciones que se suman al Veredicto Tribunal Por La Soberanía Alimentaria: Juicio al BM Y Al BID por su Deuda Social Y Ecológica En La Agricultura Con Los Pueblos Y Países De América Latina, realizado en Quito, Ecuador, el 27 de julio del 2004 en el marco del I Foro Social De Las Américas.

* Periodista y educador italiano, operador de redes internacionales. Fundador del Observatorio Independiente sobre región Andina SELVAS - <http://www.selvas.org/> Después varias experiencias en Italia, Ecuador, Brasil, Perú, ahora trabaja en Lima en la cooperación internacional.

4. Las políticas destructivas del Banco Mundial en el medio rural - Caso Brasil

Marcelo Resende*

En varios países, las políticas de ajuste estructural defendidas por el Banco Mundial han estimulado la privatización de tierras públicas y comunitarias, además de la privatización de las aguas y las selvas.

Muchas investigaciones independientes indican que los proyectos del Banco Mundial no han sido exitosos, presentando problemas económicos, sociales y ambientales. Sin embargo, permanecen como parte estratégica de un proyecto que busca garantizar las bases para la expansión del neoliberalismo.

En el medio rural, los principales programas del Banco incluyen las siguientes etapas:

- Catastro y georeferenciamiento de los inmuebles rurales.
- Privatización de tierras públicas y comunitarias.
- Titulación de posesiones.
- Mercantilización de la reforma agraria.
- Mercado de tierras.
- Integración de los campesinos al agronegocio

De acuerdo con esta concepción, el Estado se desentiende de su obligación de promover la desconcentración agraria a través de la distribución de la tierra. Al contrario de ello, estimula el control del territorio agrario por parte de grandes empresas.

Imponiendo y supervisando las políticas de desarrollo de los países periféricos, el Banco Mundial les obliga a comprometer sus presupuestos con proyectos que benefician a las grandes corporaciones. El resultado de esta intervención se refleja en el contingente estimado de 4.8 mil millones de personas, en su mayoría desempleados, subempleados o en el sector informal.

La llamada "reforma agraria de mercado" - denominación criticada por los movimientos sociales, por considerar que tal modelo no hace justicia al término "reforma agraria" - tiene como base el fomento de la venta de tierras por parte de los latifundistas a los trabajadores con poca o sin tierra.

El proyecto del Banco Mundial se contrapone a las propuestas y luchas históricas de los movimientos sociales rurales por una reforma agraria amplia y profunda. Muchos trabajadores rurales, deseando realizar su sueño de acceso a la tierra para trabajar, se comprometen con préstamos con tasas de interés de mercado, estimulados por promesas de una vida mejor. Contrario a ello, ocurre un proceso de endeudamiento que somete a los campesinos a la desilusión y expulsión de las tierras adquiridas.

Por otro lado, esa política genera mayor concentración de tierra y beneficia a los grandes propietarios que venden sus peores áreas a precios inflados, en efectivo. Además, las experiencias muestran que los programas de "reforma agraria de mercado" estimulan prácticas de corrupción y clientelismo, pues colocan el control del proceso en manos de las elites rurales.

En Brasil, esos programas van en sentido contrario al precepto legal que determina la desapropiación como el principal instrumento de obtención de tierras improductivas. La constitución brasileña establece que las tierras agrícolas deben cumplir su función social, o sea, deben producir alimentos y respetar las leyes ambientales y de trabajo. En caso de que esto no sea así, el gobierno debe expropiar esas áreas para fines de reforma agraria y asentamiento de familias sin tierra.

Al sustituir la expropiación debido a intereses sociales por la compra y venta de tierras, el estado deja de cumplir su obligación constitucional. De esa forma, no hay penalización al latifundio, sino su valoración pues son los hacendados los que pueden decidir vender o no sus tierras. Una expansión del mercado de tierras acaba en muchos casos provocando un encarecimiento de los precios y, consecuentemente, beneficiando a los grandes latifundistas.

Desde 1997, durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso, estos programas han alcanzado a 70.000 familias y utilizado cerca de 500 millones de dólares.

De acuerdo con los estudios realizados por académicos y organizaciones sociales, estos programas presentaron los siguientes problemas:

1. Aumento del valor de la tierra y pago al contado, como forma de premiar el latifundio (la existencia del un Fondo de Tierras inflacionó el mercado).
2. Inviabilidad económica, imposibilidad de pago de los préstamos y endeudamiento de los trabajadores rurales. Las áreas adquiridas, muchas de mala calidad, no reunieron las condiciones de permitir la generación de renta suficiente para el pago de la deuda.
3. Adquisición de tierras sin registro e improductivas, por lo tanto aptas para el programa de reforma agraria.
4. La compra de la tierra se hace por medio de asociaciones de trabajadores, sin autonomía a la hora de la elección de las áreas. Dichas asociaciones son, muchas veces, organizadas por los mismos latifundistas y políticos locales.
5. Condiciones precarias de supervivencia y abandono de áreas. En vez de aliviar la pobreza, la situación financiera de los participantes del programa se agravó.
6. Denuncias de corrupción involucrando a administraciones municipales, políticos y sindicatos, que habrían sido favorecidos en las transacciones de compra y venta de tierras.
7. Destrucción ambiental: en muchos proyectos, se ha constatado la explotación de recursos naturales, la producción de carbón como medio de supervivencia y la explotación de reservas forestales, como las de carnaúba en el Nordeste.

Con el inicio del gobierno Lula, el conjunto de los actores sociales del campo depositaron sus esperanzas en la reversión de este proceso. La expectativa era que la reforma agraria estaría en el centro de la agenda política, como una forma importante de generación de empleos, de garantía de la soberanía alimentaria y como base de un nuevo modelo de desarrollo.

Al contrario de eso, asistimos a la continuidad de las políticas del Banco Mundial para el medio rural. En noviembre de 2003, el Ministerio de Desarrollo Agrario anunció la continuación del programa de Crédito Agrario de Combate a la Pobreza Rural, con la meta de alcanzar a 130.000 familias.

Otra política del Banco Mundial en Brasil, que apunta a facilitar la implementación del "mercado de tierras", es el registro y georeferenciamiento del territorio nacional, con la regularización de 2,2 millones de inmuebles rurales y la titulación de 500.000 "posseiros" (ocupantes sin documentación legal). Este programa acaba con el concepto de tierras públicas y comunitarias y puede contribuir al aumento de la concentración de la propiedad de la tierra. La venta de áreas tituladas puede beneficiar a latifundistas y a los llamados "grileiros" (individuos que se apoderan de tierra ajena mediante falsificación de escrituras de propiedad), además de fortalecer a los gobiernos de los estados en la concesión de tierras públicas y devueltas a madereros y grandes empresas agrícolas. En la región amazónica y del cerrado ya se verifica la expansión del monocultivo de soja, que puede ser facilitado por la privatización de las áreas georeferenciadas. El proyecto permite también que el Banco Mundial tenga acceso a datos estratégicos sobre el tejido agrario brasileño.

En diferentes países, las políticas de ajuste estructural defendidas por el Banco Mundial han estimulado la privatización de tierras indígenas, de afro descendientes y de otras comunidades rurales, además de la privatización del agua y de las selvas, aumentando las desigualdades sociales. La creación de mercados de tierras se plantea en este contexto más amplio.

El caso de **Colombia** es ejemplar. En 1950, el Banco Mundial recomendaba la migración incentivada de los campesinos y la formación de un sector agropecuario concentrado en la expansión del rebaño bovino para abastecer al mercado norteamericano de proteína animal. El principal obstáculo al crecimiento del país, de acuerdo con el Banco, era el número excesivo de campesinos, y sugería dos formas de resolver la situación: atraer a los campesinos a las ciudades o expulsarlos mediante un "shock". Según el economista

Héctor Mondragón, "no hay desplazados en Colombia porque hay guerra, sino que hay guerra para que haya desplazados".

Con el fracaso de las políticas de mercado de tierras, en el 2002, el Banco Mundial inició el programa de "Asociaciones Productivas" en Colombia, con el objetivo de subordinar a los campesinos a las grandes corporaciones. El programa convertía a los campesinos en "socios" de los grandes propietarios, proporcionando mano de obra para las empresas transnacionales y eliminando las obligaciones laborales.

En **México**, las políticas del Banco incentivaron la destrucción de los ejidos - comunidades de reforma agraria, en las que no era permitida la venta de la tierra y los campesinos mantenían los derechos adquiridos desde la Revolución Mexicana de 1917. En 1991, el presidente Carlos Salinas anunció la enmienda del Artículo 27 de la Constitución, permitiendo la división de los ejidos en propiedades privadas. Esta medida seguía la lógica del "mercado de tierras" y preparaba al país para el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN - NAFTA).

En **Guatemala**, el mercado de tierras fue implementado en 1994, a través de un Fondo de Tierras con financiamiento del Banco Mundial. El objetivo era la privatización de las tierras públicas y la venta negociada de los latifundios para evitar las ocupaciones y vaciar las demandas de los movimientos sociales.

En **India**, en 1975, el Informe de Política de Reforma Agraria del Banco Mundial indicaba a la articulación y el registro de tierras como los principales problemas para el establecimiento de un próspero "mercado de tierras". Para ello, ofrecieron un "paquete" que incluía la titulación, el relevamiento catastral y el registro para permitir las transacciones de venta de tierras de los productores "menos eficientes" para los "más eficientes", que en la terminología del Banco Mundial significa "generar lucros máximos".

En **Tailandia**, el acceso seguro a la tierra fue el argumento para la intervención del Banco Mundial en la política agraria. Sin embargo, una evaluación interna hecha por el propio Banco confirma que la posesión de la tierra en el país era "relativamente segura e igualitaria", basada en sólidas tradiciones sociales y culturales, y de esta forma no se justificaba la prioridad de un proyecto de regularización de la propiedad de la tierra.

En **Sudáfrica**, orientado por el Banco Mundial, el gobierno dio inicio a un complejo paquete de medidas para la implementación del mercado de tierras, apuntando a aumentar los niveles de producción y mejorar la "confianza de los inversores". Los programas del Banco se destinaron a una elite de agricultores considerados "eficientes", con mayor poder adquisitivo. Esto eliminó la participación de los campesinos de baja renta, que siguieron siendo dependientes de los salarios en las haciendas y de relaciones sociales paternalistas. Este modelo impidió la realización de una amplia reforma agraria que tuviera poder de transformación social.

En **Zimbabue**, entre 1980 y 1996, el gobierno les compraba tierras a los blancos y se la distribuía a los negros, constituyendo asentamientos. El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) estimulaban a la Unión de los Hacendados Blancos a no vender las tierras porque se oponían a la constitución de asentamientos. En los años 90, el Banco Mundial invirtió recursos para operar en el mercado de tierras, según el modelo de producción individual de la agricultura familiar. Sin embargo, la agencia decidió suspender esos recursos y, a partir de 1997, el gobierno pasó a realizar la adquisición compulsiva de tierras, con indemnización tan sólo de las mejoras.

La gran semejanza entre las fórmulas aplicadas por el Banco Mundial y sus impactos negativos en diversos países generó un movimiento internacional de oposición a la política de "reforma agraria de mercado." Muchas organizaciones sociales - como la Vía Campesina, la Red de acción e Investigación sobre la Tierra (LRAN) - iniciaron un trabajo de articulación, con el objetivo de sistematizar y divulgar tanto las denuncias sobre los proyectos del Banco Mundial como las propuestas construidas a través de las experiencias de trabajadores rurales.

Como podemos observar, los proyectos del Banco Mundial se contraponen a las luchas históricas de los movimientos sociales. Es incomprensible que la responsabilidad de la formulación de políticas para el campo, incluyendo el uso y la ocupación del territorio, sea delegada a una institución financiera internacional como el Banco Mundial. Es necesario que cada país posea políticas públicas compatibles con la complejidad de las demandas históricas, de las experiencias y de las formulaciones de los movimientos sociales que luchan por la democratización de la tierra y por la soberanía.

Foro Social-América: Juicio al BID y al Banco Mundial.

*Geólogo, Brasil.

5. Sin investigación no hay Seguridad Alimentaria

Por Hernán Pérez Zapata *

Un país que no produce sus alimentos, está condenado a ser esclavo de sus abastecedores. Si le va mal a la investigación agropecuaria y a la transferencia, los productores no podrán mejorar su productividad y eficiencia. No serán competitivos.

Prueba fehaciente de que la política agropecuaria gubernamental nos conduce a la mayor de las catástrofes, es la reducción de la investigación y la transferencia de tecnología a su mínima expresión. Igualmente, la abolición del énfasis en los productos básicos para nuestra seguridad alimentaria autoabastecida, para priorizar los "productos tropicales" exportables que E.U. no puede producir baratos en la zona templada.

La privatización de la investigación y la transferencia de tecnología del ICA, con la creación y acción de Corpoica (Corporación Colombiana para la Investigación Agropecuaria) en los últimos 10 años, cambia la orientación de estas actividades.

Hace 30 años, en el ICA, éramos más de 7.000 funcionarios, incluidos 1.500 investigadores de alta capacitación. Hoy, son 1.700 empleados, con solo 385 profesionales en la experimentación, en 28 centros y estaciones. Todos están preavisados. Ya se hicieron los primeros despidos a fines del año pasado en Tibaitatá, el principal centro nacional experimental. En pocos días será igual con 600 más.

Mientras se protegen salarios de \$15 millones para el director ejecutivo y de \$9,5 millones para sus asesores y subgerentes, los 383 investigadores experimentados ganan solo \$2 millones y los 1.200 trabajadores que sirven de apoyo a la investigación y transferencia de tecnología, ganan menos de dos salarios mínimos mensuales. Contra éstos dos últimos sectores se prioriza la masacre laboral.

Los programas de Corpoica, enfatizan en productos de exportación como, frutas tropicales, forestales, cacao, plátano, palma africana y yuca. La orientación anterior en el ICA, desde su fundación en 1962, enfatizó en productos de la dieta básica alimentaria nacional. Ahora, estos productos pasaron de un segundo plano, a su extinción. Los casos del trigo, maíz, fríjol, papa, arroz, avicultura y demás ramos pecuarios, son ejemplos concretos.

Importamos 1.200.000 toneladas anuales de trigo. Compañías transnacionales nos invaden con derivados del cereal como el pan. Más del 95% de nuestras necesidades internas provienen del exterior. Traemos 2.000.000 de toneladas año de maíz, siendo Colombia uno de los centros mundiales de origen del rico cereal. Traemos más del 66% de nuestras necesidades internas. Tenemos los aportes investigativos más avanzados de Latinoamérica, así como materiales genéticos abandonados y sin transferencia a los productores. Eso sí, saqueados por las entidades transnacionales estadounidenses.

Hemos llegado a importar 7 millones de toneladas de alimentos por año con la apertura económica de los últimos 14 años. Con el ALCA y/o Tratado bilateral de libre comercio, TLC, con E.U., nos imponen la meta de 0% arancel en 10 años. Terminaremos importando la totalidad de productos alimenticios altamente subsidiados y protegidos más de 210 años por el imperio. Se golpea de muerte, nuestra soberanía y seguridad alimentaria autoabastecida.

El presupuesto para agricultura de E.U. de US\$ 180.000 millones comparado con el de Colombia de sólo US\$ 30 millones, alcanza para 6.000 años en nuestro país. Y el de investigación y desarrollo de US\$ 1.700.000 millones, comparado con los US\$ 30 millones del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología (Colciencias-Corpoica-Universidades) alcanzaría para cerca de 57.000 años en Colombia. Así, es imposible competir en condiciones de igualdad, como nos impone Washington, con el ALCA-TLC.

Un país que no produce sus alimentos, está condenado a ser esclavo de sus abastecedores. Si le va mal a la investigación agropecuaria y a la transferencia, los productores no podrán mejorar su productividad y eficiencia. No serán competitivos. No nos abasteceremos. Por lo tanto le irá mucho peor al campo y al país.

La investigación y la transferencia de tecnología agropecuaria, abandonadas por el Estado, con su antinacional política agropecuaria, requieren un tratamiento adecuado, como lo sustentan los trabajadores e investigadores de Corpoica, para la salvación de la investigación y la transferencia de tecnología, para la salvación de la seguridad alimentaria autoabastecida para todos los colombianos.

Hernán Pérez Zapata, Presidente Asociación Colombiana de Ingenieros Agrónomos, ACIA.

6. WWF advierte que la agricultura está entre las mayores amenazas ambientales

Gland, Suiza. Según un nuevo libro del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés), la agricultura, que es la industria más grande del mundo, es una de las mayores amenazas al ambiente. La producción ineficiente de alimentos y los subsidios a la agricultura están causando deforestación, escasez de agua y contaminación.

El reporte de WWF, *World Agriculture and the Environment*, señala que mientras la agricultura emplea alrededor de 1.300 millones de personas y produce anualmente bienes por un valor aproximado de \$1,3 billones de dólares, genera también serios problemas ambientales, sociales y económicos, especialmente en los países en desarrollo.

El libro destaca que la agricultura usa más del 50 por ciento de las áreas habitables del planeta, incluyendo tierras no aptas para la actividad, con lo que se destruyen anualmente 130.000 km cuadrados de bosques, lo que representa una superficie superior a cuatro veces el tamaño de Costa Rica.

Con la agricultura, dice el estudio, también se dañan hábitat críticos como sabanas, áreas montañosas y humedales, con las consecuencias devastadoras para las especies animales que viven en esos sitios frágiles. El aceite de palma es uno de los productos que representa mayor amenaza para animales como los mamíferos en peligro de extinción.

Según el libro, la agricultura desperdicia el 60 por ciento (es decir, 1.500 billones de litros) de los 2.500 billones de litros de agua que usa al año. Los recursos de agua están siendo explotados más allá de su límite, especialmente en América, África del Norte, la península Arábiga, China e India. Es probable que el impacto del calentamiento global altere aún más el abastecimiento de agua.

Jason Clay, autor de libro y vicepresidente del Centro para la Innovación en la Conservación de WWF señaló que “la agricultura ha tenido un impacto ambiental mayor que cualquier otra actividad humana, y hoy amenaza precisamente los sistemas que necesitamos para satisfacer nuestras necesidades alimenticias y textiles”

El autor recomienda fomentar nuevos tipos de agricultura que puedan producir los alimentos necesarios para alimentar una población creciente y, aun así, albergar todas las demás formas de vida sobre el planeta, para lo cual se requiere que los gobiernos trabajen con los productores y la industria alimenticia para desarrollar mejores prácticas de manejo que, además, mejoran la eficiencia.

Especialmente los gobiernos de países de alto consumo como China, Japón, los Estados Unidos y la Unión Europea, deberían redireccionar los fondos destinados a subsidios y las barreras de mercado hacia la adopción de mejores prácticas de manejo. Se incluyen aquí los pagos gubernamentales por servicios ambientales, los cuales favorecen la protección de cuencas hidrográficas, la prevención de la erosión, el agua limpia y la captación de carbono.

En su libro, Clay advierte que actualmente los subsidios gubernamentales estimulan las prácticas agrícolas intensivas de monocultivo, las cuales usan productos químicos y maquinaria pesada que dañan el ambiente. En Inglaterra, por ejemplo, estas prácticas han llevado en los últimos 30 años a una disminución de un 77% en la población de aves.

WWF y el Banco Mundial están explorando incentivos financieros que estimulen a productores e inversionistas a adoptar mejores prácticas de manejo. Por ejemplo, eco-etiquetas que promuevan productos consistentes con el ambiente y ofrezcan una reducción de los riesgos financieros.

Para más información: Cinthya Flores Mora, WWF Centroamérica, cflores@wwfca.org <http://www.wwfca.org/>

7. Guatemala: Mujeres mayas exigen participación en políticas de desarrollo rural

(Mujeres hoy) Las mujeres de los pueblos mayas de Guatemala demandaron al gobierno su inclusión en una eventual reforma agraria integral y en las políticas de desarrollo rural para poner fin a su histórica exclusión y marginación, informó el portal Terra.

Una dirigente de la denominada Alianza de Mujeres Rurales por la Vida, la Tierra y la Dignidad, María García, explicó que con el fin de buscar soluciones a la discriminación, están elaborando una propuesta de reforma agraria integral desde el punto de vista de las mujeres mayas.

“Como mujeres queremos que se reflejen nuestras necesidades y el derecho que tenemos al acceso a la tierra porque la riqueza sigue concentrada en pocas manos”, aseguró García en una rueda de prensa.

García, quien durante la época del conflicto armado que acabó en diciembre de 1996 vivió refugiada en México, afirmó que en Guatemala es “difícil” acceder a la tierra por el machismo, la marginación y la discriminación existente pese a que “aportamos mucho para el desarrollo de nuestras comunidades”.

El 41 por ciento de los 11 millones habitantes que tiene Guatemala según el censo de población del 2002, son mayas, y de ese total la mayoría son mujeres.

En opinión de García, no se puede hablar de un desarrollo rural sin que se realice una reforma agraria integral que incluya la expropiación de fincas porque la tierra está concentrada en pocas manos.

El 70 por ciento de la tierra cultivable en Guatemala está en manos del 0,15 por ciento de los productores agrícolas y esa concentración ha agudizado los niveles de pobreza, según las cifras de las poblaciones mayas.

“Nosotros ocupamos las tierras no para acapararlas sino por la necesidad que tenemos de vivir”, expresó, por su lado, María Domingo, de la misma Alianza, y aclaró que no se consideran invasoras porque creen que son las legítimas propietarias de los terrenos.

El miércoles y jueves próximo, Domingo anunció que un centenar de mujeres representantes de los pueblos indígenas realizarán un encuentro nacional para analizar la problemática de la tierra y plantear sus posibles soluciones.

“Nosotros no queremos seguir viviendo en la discriminación y la exclusión, queremos participar en la toma de decisiones”, subrayó la dirigente.

La semana pasada el gobierno del presidente Oscar Berger, quien asumió el poder el 14 de enero de 2004, planteó una nueva política agraria con inclusión social, para impulsar el crecimiento económico y el desarrollo rural de Guatemala.

El plan, que será discutido con los sectores indígenas, plantea el desarrollo de la productividad y competitividad, la sustentabilidad ambiental, la solidaridad, inclusión y equidad, la integralidad y la certeza jurídica.

Fuente: Terra Guatemala

8. El Tigre y el Motelo

Una vez había un tigre que tenía un camino en propiedad. Y al comienzo de cada camino había levantado una casa. En cierta ocasión, al caminar por el camino, oyó un canto que decía:

- ¡Pífano de hueso, pífano de hueso!...

Oyendo aquello pensó el tigre:

- ¿Quién estará cantando tan feamente en mi camino?

Mirando sigilosamente alcanzó a ver un motelo junto a un agujero.

Este, viendo al tigre se metió rápidamente, escondiéndose. El tigre, no pudiendo hacer nada, regresó a casa.

Otro día el tigre marchó a una de sus casas, y de nuevo oyó cantar en el camino. Esta vez se puso furioso.

- Están cantando feamente en mi camino. Si no acabo comiendo a este tipo, seguirá burlándose de mí.

Y diciendo esto se fue a ocultar. Rodeando el hueco empujó con sus patas la tierra hacia abajo.

Así cogido, el motelo dijo:

- ¡Suéltame, suéltame!

El tigre le soltó un poco, y el motelo zafándose se metió en el hueco con rapidez. El tigre regresó a su casa.

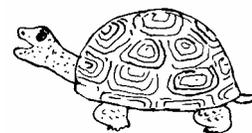
Otro día, al pasar el tigre por el camino, oyó que cantaban de nuevo.

- ¡Pífano de hueso, pífano de hueso!

Oyendo esto el tigre dijo:

- Si no me lo como, esto no va a acabar. ¡Ahora sí se que lo cojo!

Y rodeando el hueco del motelo, aplastó la tierra y atrapó a la tortuga.



Ella viéndose cogida, dijo al tigre:

- En vano sufres por mi canto, para que no ocurra más yo subiré a un árbol y tú me esperas con la boca abierta. Desde arriba me dejaré caer dentro de tu boca.

- Me parece bien-, dijo el tigre.

El motelo dijo al tigre:

- ¡Espérame abajo con la boca dispuesta;

Y diciendo esto, el motelo comenzó a subir el árbol, y estando el tigre esperando, el motelo se dejó caer con fuerza en la boca, matándolo.

Después que el tigre muerto se pudrió, el motelo salió de su agujero y se fue.

Más tarde, la mujer del tigre, buscando a su marido, llegó a este camino. Y claro, oyó cantar al motelo. Y oyéndolo, la mujer tigre dijo:

- ¡Ya me he enterado de que un tipo que canta así ha matado a mi marido;

Pero, en realidad, a este tigre no le importa la música. Y seguía adelante, sin hacer caso. Pero al regresar, desde lejos oyó de nuevo el canto, y dijo:

- ¡Ahora, sí; te como;

Y rodeando el hueco, lo aplastó, hasta coger al motelo.

Viéndose cogido, el motelo dijo a la mujer tigre:

- En vano estás padeciendo por mi canto. Para que esto no ocurra más, yo voy a subir a un árbol y tú espérame con la boca abierta aquí abajo.

- ¡Está bien! - dijo la mujer tigre.

Y el motelo, soltándose desde el árbol, rompió la cabeza de la mujer tigre, matándola.

Y el motelo aguardó a que la tigre se pudriera. Entonces saliendo de su agujero se fue.

Y de esta manera venció el motelo a los dos tigres.

Fuente: Sacha Pacha – Mitos, poesías, sueños, y refranes de los Quichua Amazónicos. Juan Santos Ortiz de Villalba. Textos compilados por el Centro de Investigaciones Culturales de la Amazonía Ecuatoriana (CICAME) Pompeya, Río Napo, Vicariato Apostólico del Aguarico. Coedición octubre 1989, Quito, Ecuador: Ediciones Abya –Yala y Movimientos Laicos para América Latina (MLAL).